Hablemos de consentimiento

Let's talk about consent

Esperanza Patiño Muñoz

Departamento de Antropología, Universidad de Chile (Santiago, Chile)

<https://orcid.org/0000-0001-5450-7315>

maria.patino@ug.uchile.cl

RESUMEN

En el siguiente artículo se trata el tema del consentimiento entre jóvenes, específicamente enfocado al consentimiento que se otorga al momento de relacionarse sexoafectivamente con otras personas. Podemos ver que todas las personas encuestadas han sentido pasado a llevar su consentimiento, ya sea en contextos de intimidad, como en contextos sociales públicos. En ciertos casos, los límites al momento de consentir se vuelven confusos debido a la ingesta de estupefacientes, pero el respeto y la responsabilidad son esenciales, por eso es importante promulgar la responsabilidad afectiva mediante una educación sexoafectiva que nos haga sujetos responsables con nuestros cuerpos y los cuerpos ajenos.

Palabras clave: consentimiento, responsabilidad afectiva, acoso, límites, educación sexoafectiva.

ABSTRACT

The following article deals with the issue of consent among young people, specifically focused on the consent that is granted when relating sexually with other people. We can see that all the people surveyed have felt passed to take their consent, either in contexts of intimacy, as in public social contexts. In certain cases, the limits at the moment of consent become confusing due to the ingestion of narcotics, but respect and responsibility are essential, that is why it is important to enact affective responsibility through a sex-affective education that makes us responsible subjects with our bodies and the foreign bodies.

Key words: consent, affective responsibility, sexual harassment, limits, sex-affective education.

INTRODUCCIÓN

A continuación se presenta un artículo que trabaja sobre la idea del consentimiento, y como éste suele ser pasado a llevar en contextos de relaciones sociales, tanto contextos públicos como íntimos. Además, se menciona que muchas veces los límites de éste suelen ser confusos y poco respetados debido a la ingesta de estupefacientes. Frente a estas situaciones de violencia, es difícil reaccionar, por lo que en el proceso posterior de recuperación, suelen existir redes de apoyo, sobre todo de amigas, lo cual se vuelve esencial a la hora de sanar y reconocer las situaciones que nos hacen mal. Se plantea por último, la importancia de masificar una educación que promulgue la responsabilidad sexoafectiva, con nuestros propios cuerpos y con los ajenos.

METODOLOGÍA

Qué preguntas se hicieron

1. ¿Con qué género te identificas?
2. Edad
3. ¿Cuántas parejas sexuales has tenido?
4. ¿Has sentido pasado a llevar tu consentimiento? Relata tu experiencia considerando el contexto, qué sentiste, la relación que tienes/tenías con esa(s) persona(s), y otros detalles que consideres relevantes.
5. ¿Crees que el consentimiento se flexibiliza en caso de estar bajo los efectos del alcohol o de alguna otra droga?(ya sea que ambas personas lo estén, o solo una) ¿o crees que simplemente no se respeta? ¿qué opinas sobre esto? ¿lo has vivido?
6. En aquellas situaciones en que no han respetado tu consentimiento, ¿cómo has reaccionado? ¿hablaste con esa persona? ¿lo has conversado con alguien más? Relata cómo has decidido sobrellevar tu proceso.

Cómo se obtuvieron los datos

Los datos procesados para el siguiente artículo se obtuvieron mediante una encuesta online realizada a través de Google Forms durante el mes de marzo del año 2019. Se envió el link a través de Whatsapp a diferentes grupos conformados por gente que cumpliera con los requisitos puestos previamente, los cuales tenían que cumplir con ser jóvenes, y finalmente fueron solo universitarix¹ entre 19 y 30 años quienes respondieron.

Cuántas encuestas se recibieron y cuántas finalmente se procesaron

Una vez enviado el link, se recibieron 17 respuestas, de las cuales finalmente fueron procesadas 15. Las dos que no se procesaron, se decidió dejarlas fuera porque no respondieron como se pedía, es decir, explícitamente, sino que solo respondieron como si hubiese sido una encuesta cerrada, con “sí”, “no”, y “N/A”.

Caracterización de la muestra

En la encuesta se inició con respuestas cerradas que permitieran caracterizar un poco a lxs sujetxs que estaban respondiendo. Para esto, se preguntó por el género con el que se identificaban. Aquí se podía responder libremente, no se dieron opciones cerradas de respuesta. En segundo lugar se preguntó por la edad. En este caso, sí habían alternativas, a modo de establecer ciertos rangos etarios.

Estos fueron dados así:

1. Menos de 16
2. 16-18
3. 19-25
4. Más de 25

¹ La “x” se utiliza en este artículo a modo de aplicar un lenguaje neutro, para incluir hombres, mujeres y personas que no se identifiquen con el sistema binario de género.

En tercer lugar, se preguntó por la cantidad de parejas sexuales que han tenido a lo largo de su vida. Aquí también se dieron diversas opciones de respuesta. Las cuales fueron:

1. 1
2. 2
3. 3
4. 4
5. 5
6. Más de 5
7. Ninguna

Teniendo encuesta las respuestas que arrojaron estas tres preguntas, y dejando de lado las 2 muestras que se desecharon, podemos decir que fueron 12 mujeres las que respondieron, todas en el rango etario de 19-25 años. Y 2 hombres que oscilan el mismo rango, más uno que es mayor de 25 años.

ANÁLISIS

Consentimiento

Como apreciamos anteriormente, el artículo se enfoca en el consentimiento y como éste suele ser pasado a llevar tanto en espacios íntimos como en espacios públicos de interacción social. Para llevar a cabo este propósito, entenderemos consentimiento desde la definición otorgada en el Protocolo de Actuación ante Denuncias sobre Acoso Sexual, Violencia de Género, Acoso Laboral y Discriminación Arbitraria, realizado por la Dirección de Igualdad de Género de la Universidad de Chile (2018):

“El consentimiento es un acuerdo claro y no ambiguo que se expresa de manera mutua y comprensible. Debe darse libremente e implica estar de acuerdo con participar en actividades de connotación sexual en ese momento y lugar. El haber consentido en el pasado no significa hacerlo en el presente o en el futuro. El silencio, la pasividad, la inmovilidad o la falta de resistencia de una persona no pueden asumirse como consentimiento”(2018: s/p).

Teniendo en cuenta esta definición y todas sus aristas, podemos analizar la primera pregunta realizada en la encuesta, la cual dice así: *¿Has sentido pasado a llevar tu consentimiento? Relata tu experiencia considerando el contexto, qué sentiste, la relación que tienes/tenías con esa(s) persona(s), y otros detalles que consideres relevantes.*

Lo primero a destacar, es que leyendo las respuestas, podemos dar cuenta de que todas las personas que respondieron la encuesta- tanto hombres como mujeres- han sentido pasado a llevar su consentimiento. Sin embargo, existe una importante distinción, y es que en el caso de los hombres, las situaciones en las que se han sentido pasados a llevar, han sido casos puntuales y aislados, sin reiteración de estos hechos. Mientras que las mujeres recalcan abusos constantes y en distintos espacios de interacción social. Ya que si bien, la idea del acoso sexual se suele asociar a espacios públicos, principalmente la calle, éste se expande a todos los espacios en los que se desarrollan distintos tipos de relaciones interpersonales, es decir tanto espacios públicos como íntimos. Las mujeres que respondieron la encuesta destacan haberse sentido pasadas a llevar varias veces incluso en la intimidad con parejas que han establecido relaciones sexo-afectivas. Así también en contextos de fiesta, y claramente también en contextos callejeros.

Cito aquí a Virginia Despentes, quien “propone una mirada de la violación como una forma de control de los cuerpos de las mujeres que las mantiene subordinadas y en el espacio privado (en el que, paradójicamente, es donde más abusos se producen).” (Despentes, V. en De la Hermosa, M. 2018: 351).

Los límites del consentimiento

En una segunda parte, habiendo ya entendido las nociones que se tienen sobre el consentimiento, es que quisimos ahondar en situaciones en que los límites de éste se pueden ver difuminados. Para esto, se realizó la siguiente pregunta: *¿Crees que el consentimiento se flexibiliza en caso de estar bajo los efectos del alcohol o de alguna otra droga?(ya sea que ambas personas lo estén, o solo una) ¿o crees que simplemente no se respeta? ¿qué opinas sobre esto? ¿lo has vivido?*

En cuanto a las respuestas que se dieron a esta pregunta, la mayoría está de acuerdo en que las sustancias ingeridas pueden enturbiar los límites, por lo que se torna muy importante que prevalezca el respeto ante todo, teniendo siempre claro que, cualquier gesto o respuesta que no sea un claro “sí”, significa que no, y se debe respetar.

Es complejo tanto en estas situaciones en que el consentimiento se puede tornar más difícil de interpretar, como en otras situaciones en que ambas partes pueden estar plenamente conscientes de sus actos, y es que “siempre existen dinámicas de poder en cualquier tipo de relación, sean o no visibilizadas” (Despentes, V. en De la Hermosa, M. 2018:350).

Estas dinámicas de poder están presentes en todos los ámbitos, y se relacionan con el consentimiento porque cuando éste se pasa a llevar, existe una persona que se cree con poder sobre la otra, llegando a anular al otro, ignorando totalmente su capacidad de decidir qué quiere y qué no. En el caso del uso de drogas de distintos tipos, esto se puede ver exacerbado y es que éstas pueden potenciar por ejemplo ciertas actitudes violentas que terminan en abusos sexuales.

¿Cómo se reacciona?

En tercer lugar, la última pregunta realizada en la encuesta dice así: *En aquellas situaciones en que no han respetado tu consentimiento, ¿cómo has reaccionado? ¿hablaste con esa persona? ¿lo has conversado con alguien más? Relata cómo has decidido sobrellevar tu proceso.* Aquí, se vuelve muy importante el proceso de sanación que ha decidido llevar cada persona que se ha sentido violentada. Y es que relatar la experiencia con algún ser cercano, generalmente del círculo social en que se desenvuelve, es esencial. Pero esto siempre se da posterior a la situación. La mayoría, y sobre todo en el caso de las mujeres, señala que le es difícil reaccionar en el momento en que se ha sentido violentada, ya que la paraliza el miedo, ese miedo a parecer exagerada, o a sentirse juzgada, esto tiene diferentes aristas, una de ellas es que “en la construcción de la sexualidad, tanto mujeres como hombres heterosexuales incorporamos dinámicas de sumisión y dominación relacionadas con el género que no son conscientes, visibilizadas ni consentidas” (De la Hermosa, M. 2018:350). Entonces hay situaciones y actitudes que tenemos normalizadas, porque la cultura en que nos hemos criado nos ha hecho creer que está bien que se den así. Por

esto cuesta tomarle el peso a las situaciones, a veces solo nos paralizamos, y tiempo después vemos el real daño e impacto que éstas nos provocan, sobre todo en nuestras formas de llevar nuestras futuras relaciones interpersonales.

CONCLUSIÓN Y REFLEXIONES FINALES

Habiendo analizado la encuesta realizada que trata sobre el consentimiento y sus límites, es que podemos darnos cuenta que todas las personas han sentido que otras han pasado a llevar su consentimiento, tanto en momentos de intimidad con parejas sexuales, como en contextos más públicos de interacción social, donde incluso desconocidos las han violentado. Respecto a esto, podemos dar cuenta de la importancia y la gran falencia que hay en cuanto a la educación sexoafectiva. Vivimos en una sociedad sumamente patriarcal, marcada por las relaciones de poder que dominan, y por otros factores que dan paso a situaciones violentas, en donde no existe el respeto ni tampoco la responsabilidad con los demás cuerpos.

Por otro lado, podemos darnos cuenta de lo importante que es tener redes de apoyo de confianza al momento de requerir escucha para llevar a cabo procesos de sanación y recuperación, sobre todo para las mujeres, que día a día vivimos una violencia estructural, en la calle, el colegio, la universidad, la casa.

En fin, necesitamos hablar de consentimiento, si no es un claro “sí”, es un no y punto, no se duda, no se insiste y no se juzga.

Nota

Este trabajo de investigación se realizó dentro de la asignatura software para análisis de datos cualitativos en el primer semestre de 2019.

BIBLIOGRAFÍA

De la Hermosa, M. & Polo, C. (2018). Sexualidad, violencia sexual y salud mental. *Revista Asociación Española Neuropsiquiatría*, 38(134): 394-356. <https://bit.ly/2LxitEh>

Dirección de Igualdad y Género Universidad de Chile (2018). *Protocolo de Actuación ante Denuncias sobre Acoso Sexual, Violencia de Género, Acoso Laboral y Discriminación Arbitraria*. <https://bit.ly/2Ly9tyT>